

SUSCRICIÓN

Gerona, 3 meses.	3
España, 1 año.	10
Extranjero	20
Ultramar	25

Insértese ó no, no se devuelve ningún original

Todo pago se entien- de por adelantado.

EL DEMÓCRATA

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA

ANUNCIOS

En la página primera á 2 reales línea.—Página cuarta á 1 real línea corta.—Para los señores Suscritores rebajas convencionales

COMUNICADOS

De 1 á 20 rs. línea, á juicio de la Administración

Publicase los jueves y domingos.

DIRECTOR: **ARTURO VINARDELL ROIG**

Redacción y Admón: STA. CLARA, -2-pral.

OBRA NUEVA**Historia General de España**

desde los tiempos mas remotos hasta nuestros días
POR
MIGUEL MORAYTA.

Esta importantísima obra, se publica en tamaño fólío y por cuadernos semanales al ínfimo precio de DOS REALES cada uno.—Además irá ilustrada con algunas láminas al cromo.—Ha salido ya el cuaderno primero y se suscribe en el Centro de suscripciones de Francisco de P. Vila, Forsa, 22, 1.º, Gerona.

NOTA.—Los de fuera que deseen suscribirse, pueden hacerlo remitiendo á dicho Centro, el importe de diez cuadernos ó sea 5 pesetas en libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de franqueo.

PRÉSTAMO CON HIPOTECA

Se tomarian hasta **14000 li- bras** catalanas á préstamo, con hipoteca sobre fincas de buena calidad que radican en el término municipal de *Aiguaviva*.

CASA PARA VENDER

Se vende la casa número 7, de planta baja y un piso, sita en la villa de *Anglés* (plaza mayor.)

(Para informaciones y demás, dirigirse al despacho de los Sres. VinardeLL y Palau—Centro general de comisiones y negocios, Mercaders, 3, bajos, Gerona.)

Tienda de Curtidos

para zapatería y guarnicionería.

BENITO JORDI.

Ciudadanos, 6.—Gerona.

JAIME PADROSA

43 BALLESTERIAS 46

CAMAS DE HIERRO Y MADERA SOMIERS

á plazos desde 50 cénts. semanales.

LÁPIDAS para sepulturas é inscripciones de todas clases, á precios módicos.—Taller de mármoles.—Calle Herrería Vieja, 6. GERONA. (2-6.)

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.**LO QUE DEBE SER EL MAESTRO.**

Hubo un tiempo, no lejano, en que se consideraba al Maestro de escuela como un ente casi ridículo, y se le representaba en libros y teatros, en láminas y en caricaturas, anciano,

apergaminado, con frente ceñuda y caracter atrabiliario, vistiendo larga levita que había sido negra, cubierta su cabeza con un gorrito de punto del mismo color, y ostentando en su diestra mano la palmeta ó las disciplinas.

Este sér, objeto de respeto para algunos, de sátira para otros, de compasión alguna vez, nunca de desprecio, enseñaba *las primeras letras*, esto es, á leer, escribir y contar; enseñaba también el temor de Dios (principio de la sabiduría, según el Sábio entre los sábios), y algunas veces gramática latina, es decir, que ponía los cimientos de toda instrucción, de toda ciencia, y preparaba á los niños para ser buenos ciudadanos, sábios y dichosos.

Dómíne se le llamaba, y este mismo nombre, que parecerá burlesco al que no reflexione, indica cierto prestigio que se concedía á quien llamándole *Señor* en la lengua de Virgilio y Cicerón, se le consideraba superior al común de las gentes, al propio tiempo que se le suponía versado en aquel magestuoso y nobilísimo idioma.

La Pedagogía era poco menos que desconocida de los tales señores, que ignoraban todas las teorías de las ciencias modernas; pero un juicio recto, muchas veces un verdadero talento y el conocimiento exacto y profundo de lo que enseñar debían, les bastaban ordinariamente para empezar su tarea; después la experiencia, el estudio del corazón humano, y sobre todo el de los hábitos y tendencias de la infancia, hacían lo demás, y se veía cómo aquellos modestos cultivadores de la inteligencia vivían resignados con su pobreza, trabajando con verdadera vocación, sostenidos por la fé religiosa y fortalecidos con la convicción de su propio valor y de la importancia y dignidad del cargo que desempeñaban.

Las Maestras, semejantes á sus compañeros de profesión, aunque por lo general menos instruidas, eran unas buenas señoras que cuidaban más de la educación moral de las alumnas (tal como ellas la entendían,) que de la física é intelectual: cuando no se encargaba la instrucción de una niña á las corporaciones religiosas, se buscaba para ello una mujer de intachable conducta, no tan joven que careciese de experiencia y que dejase de imponer respeto á las alumnas, ni de edad tan avanzada

que los achaques y el decaimiento físico la impidiesen desempeñar sus funciones; no se la exigía mucha instrucción, pero sí paciencia, buen carácter y algo de urbanidad, y las tales Maestras (aún cuando careciesen de estudios especiales), enseñaban á coser y á rezar, y mostraban con la voz y el ejemplo los deberes para con Dios y para con nuestros semejantes, é inculcaban el amor á la familia, y ésto era lo suficiente para lo que aquella época exigía de la mujer.

Inicióse el progreso en la primera enseñanza, que no había de quedar rezagada en el movimiento de avance que la sociedad ha emprendido, y se crearon las Escuelas Normales de Maestros, primero, y las de Maestras, pocos años después; exigióse cierto grado de instrucción que se juzgó bastante para ilustrar y educar á la generación naciente, y al regularizar los estudios y al imponer condiciones para desempeñar el honroso cargo, se convino en remunerarle no espléndidamente ni mucho menos, pero sí de un modo que entonces bastaba á cubrir las necesidades de la vida y á sostener el decoro de un modesto funcionario, y desapareció el tipo característico que al principio hemos descrito, el cual fué reemplazado por el Maestro que viste levita moderna, calza guantes y usa sombrero de copa: la palmeta y las disciplinas fueron sustituidas por los medios de corrección que aconseja la ciencia pedagógica, y el Maestro y la Maestra, también conocedores de los sistemas, métodos y procedimientos de enseñanza, entraron en un camino trillado que podía recorrer con planta firme, alcanzando sin grandes dificultades el fin que todo educador se propone, y obteniendo al propio tiempo el aplauso de las autoridades y convecinos y el afecto y gratitud de sus alumnos.

Dentro de esta senda, sin sujetarse á la rutina, pero también sin desviaciones aventuradas y peligrosas, los Maestros de uno y otro sexo, que tienen vocación y aptitud para llenar su honroso é importante cometido, perfeccionan los métodos, emplean procedimientos adecuados al carácter de la localidad y á la índole de la escuela; estudian el modo de ser de la población, el de su establecimiento y el de cada uno de sus alumnos, y con su génio afable y cariñoso, nunca adúlador ni tampoco soberbio, grave y reflexivo, pero no

pedante, con su ilustración á la que nunca se acude en vano, pero de la que jamás hace ridículo alarde, sostiene su nombre y el de su clase á la altura que le corresponde. Mas ¡ay! que de esa multitud de jóvenes que pueblan nuestras Escuelas Normales de uno y otro sexo, puede decirse lo que dijo el Maestro Divino al hablar del reino de los cielos, que *son muchos los llamados, pocos los escogidos*.

En efecto, de esos centros de enseñanza en que han adquirido los conocimientos que deben hacer los modelos de virtud y lumbreras que difunden la luz de la ciencia, sale no pocas veces quien luego se convierte en literato á la violeta; hallamos alguna vez el pollo imberbe que disputa con el cura sobre religión, sobre higiene con el médico y sobre ciencia administrativa con el Alcalde y el Secretario: otras veces los Maestros se convierten en políticos de café, toman parte en las elecciones y demás luchas de las que se libran en el terreno candente de la política, y afiliándose á un partido se malquistan con los demás.

Sale también de nuestras escuelas la Maestra modelo, virtuosa, sin hipocresía, instruida sin vanidad, consejera de las alumnas, y á su lado la pollita de vestido corto, trenzas caídas y elegante sombrero, que deseó quizá terminar sus estudios para asistir con asiduidad y más tranquilamente á teatros y reuniones, la que si ejerce la enseñanza en un pueblo, baila con el hijo del Alcalde ó disputa sus conquistas á la niña del boticario, y á la que escucha los cuentos de las comadres y se mezcla en los chismes de vecindad...

No, es así como debe conducirse quien recibió la investidura de sacerdote de la enseñanza.

No y mil veces no: así como para ser cura de almas no basta administrar los sacramentos, sino que es necesario convertirse en médico espiritual, tampoco al verdadero Maestro ni á la Maestra que aspira á ser digna de este honroso título, les basta poseer algunos conocimientos y saber comunicarlos; debiendo enseñar con la palabra y aún más con sus obras, en la escuela y fuera de ella, con la pureza de sus costumbres y con la santidad de sus actos, que deben servir de norma á la generación destinada á sucedernos.

Pilar Pascual de San Juan.
Barcelona, 1886.

ECOS DEL DIA.

Es el asunto del día en la prensa, y la gran preocupación del gobierno desde que el señor León y Castillo se coló de rondón en el nuevo gabinete presidido por el señor Sagasta.

Nos referimos al asombroso y piramidal proyecto de policía militar, ideado por el ministro de más potencia vocal que han presenciado y soportado los españoles.

El señor León y Castillo se habrá dicho para sus adentros: «estos republicanos españoles son incorregibles; ni se arrepienten, ni se enmiendan. Ellos en España y los nihilistas en Rusia, constituyen el peligro más poderoso de que deben resguardarse las sagradas é inviolables instituciones. En Rusia está dando grandes é inmejorables resultados la organización militar de lo que aquí llamamos Cuerpo de Orden Público (lo cual no es obstáculo para que de vez en cuando sobrevengan allí conflictos y salten chispazos precursores del futuro inevitable incendio); pues, organicemos nuestra policía bajo la misma forma en que lo está la policía rusa, y reduciremos á la impotencia á esos díscolos republicanos, émulos de los nihilistas rusos, cuyo exterminio se hace tanto más necesario cuanto que de él depende la estabilidad de nuestro gobierno y la salvación de las instituciones.»

Y el señor León y Castillo, que tiene una excelente voz de trueno pero que pronuncia discursos tan malos como el que le sirvió para contestar al señor Pí y Margall cuando se discutía la dotación de la casa real, y concibe proyectos peores como el de la nueva organización policíaca, se habrá quedado, sin embargo, tan orondo y satisfecho, imaginando haber inventado algo práctico y serio, cuando no ha hecho otra cosa que remedar torpemente lo que no puede ni debe ser implantado entre nosotros, so pena de caer en el más espantoso ridículo.

No hay que decir cómo sale de mal parado el nuevo ministro de la Gobernación, de las columnas de la prensa opositora. No hay un sólo periódico de mediano criterio en las filas de los partidos que combaten al gobierno, que deje de pegarle un puntazo al disparatado proyecto de policía militar que pretende imponernos el Sr. León y Castillo.

Entre otros, son dignos de leerse los argumentos y razones que aduce nuestro apreciable colega *El Globo* contra la malaventurada organización en proyecto, de cuyos argumentos y razones hacemos gracia á nuestros lectores por su mucha extensión.

Pero como sucede siempre en estos casos, no es probable que el Sr. León y Castillo se deje convencer ni por *El Globo* ni por nadie. Se vé á las claras que el nuevo ministro de la Gobernación quiere llevar á su departamento alguna innovación de su particular y exclusiva iniciativa, por absurda y poco práctica que sea.

Tratárase de algún proyecto racional y aceptado por la opinión, y entonces fuera otra cosa. La fórmula de enmienda, por no decir de desistimiento, se hallaría con facilidad, y todo quedaría á gusto de la gente pacata y asustadiza, que es la que medra y se impone, por lo visto, en el actual momento

histórico de la monarquía.

Hablen por nosotros las decantadas y prometidas reformas. Ayer se daban como seguras; hoy solo se habla de ellas como probables; mañana... mañana habrá que decir al señor Sagasta:

Quosque tandem abutere... y lo demás que se saben de memoria nuestros lectores.

EXTRANJERO.

CARTA DE PARÍS.

Las rentas francesas han experimentado una baja de más de un franco desde el lunes. Esta gran flojedad de los fondos públicos franceses, tiene varias causas; primero, el déficit del presupuesto, el peligro de las diversas proposiciones presentadas para alcanzar el equilibrio de dicho presupuesto; la imposición sobre los réditos que se teme más que nada, la dimisión siempre en suspenso del ministro de Hacienda, y las dificultades que el gobierno encuentra para designar al sucesor de M. Sadi-Carnot; en fin, los rumores de conversión que han circulado desde la apertura en el mundo parlamentario. Es sabido, en efecto, que M. Antonin Proust ha propuesto á las Cámaras el convertir el 4 y medio por 100 y el 4 por 100 en 3 por 100.

Además de eso, el estado grave de la salud del emperador de Alemania y la cuestión búlgara cada día más embrollada, inquietan vivamente al mundo financiero y á la sociedad en general.

Las noticias que se reciben del extranjero hacen presentir otras peores, y todo esto viene á complicar las dificultades del interior.

El barón Karl Meyer de Rothschild, que ha muerto el sábado, era el jefe de la casa de Francfort de donde han salido todos los Rothschild. En Francfort, enseñan todavía al viajero, en la *Juden Strasse*, la modesta casa donde se ha ganado el primer millón de los Rothschild, ese millón que se ha multiplicado tanto, despues.

El barón Karl Meyer ha dejado seis hijas: la baronesa Salomón de Rothschild, que dió aquí el último invierno dos bailes maravillosos en su hotel de la rue Berryer; lady Rothschild de Londres, la baronesa James de Rothschild, la duquesa de Grammont, la princesa de Wagram y otra que no está casada.

La muerte de un Rothschild dá cierta actualidad á la lista de millonarios que acaba de publicar un periódico financiero de Berlín, y de la que damos un corto resumen:

El ciudadano más rico de la libre América es M. Jay Gould, que posee más de 130 millones de pesos, ó sea 650 millones de pesetas, los que, á 5 por 100 dán 32.500,000 pesetas de renta. Despues vienen: 1.º Jacobo Astor con sus 125.000,000 de pesos y el célebre Vanderbilt 100.000,000.

Hay que mencionar despues, M. M. Russel Saze, E. P. Huttingtón y J. W. Mackay: 40.000,000 de pesos. M. M. F. L. Ames: 35.000,000; Stewart 32.000,000; Mme. Hettie Green: 25.000,000; M. H. Payne: 20.000,000; M. M. Fred. W. Vanderbilt, Robert Coelet, Ogden Goelet y Samuel H. Tilden, 15.000,000.

La lista continúa hasta el modesto millón de pesos, que no se cuentan, de tantos como la poseen en América.

El general Boulanger tiene la intención de reclamar á las Cámaras créditos importantes para los trabajos del Cuerpo de Ingenieros. Se trata nada ménos que de aplicar á todos los fuertes cúpulas metálicas.

Los últimos experimentos efectuados con los obuses y bombas, cargados de materias explosibles, han probado que se deslizan sobre el acero sin producir más que una especie de rasguño. En la tierra es todo lo contrario; los 5 ó 6 metros de tierra que cubren las casamatas son insuficientes.

El ministro de la guerra está decidido á acorazar así todas las fortalezas de las fronteras, y va á pedir al Parlamento que consagre desde ahora un cierto número de millones á este perfeccionamiento indispensable.

Telegrafian de Tulle que la manufactura de armas ha recibido el pedido del gobierno de diez mil fusiles, del nuevo modelo construido por el teniente coronel Lebel. Este fusil es del calibre de 8 milímetros y tira una bala recubierta de acero y de latón cuya velocidad inicial no es inferior á 530 metros por segundo. La pólvora que se emplea es debida á la experiencia y á los trabajos del coronel Brugere, oficial de ordenanza del Presidente de la República y comandante del 12.º regimiento de artillería.

Los fusiles que se van á fabricar en Tulle están destinados á las tropas del Tonkin y á los batallones de cazadores á pié. Se van á ejecutar importantes ensayos comparativos en el campamento de Chalóns y en el de la Volbonne, antes de tomar una resolución para la infantería de línea.

El consejo de ministros ha autorizado á Eduard Lockroy, ministro del comercio, á presentar hoy á la mesa de la Cámara de Diputados:

- 1.º Proyecto relativo al ejercicio de la farmacia.
- 2.º Proyecto relativo al ejercicio de la medicina.
- 3.º Proyecto relativo á la represión de las falsificaciones de los productos franceses en el extranjero.

Una correspondencia de Monte-Carlo refiere que varios jugadores á la roulette riñeron por una cuestión de juego el sábado. Despues de haberse injuriado, se dieron de golpes, y hubo una de bofetadas y de puñetazos que no había más que ver. La cosa fué *crescendo* y concluyeron por salir de los bolsillos navajas y revolvers. Ha habido un muerto y varios heridos.

Naturalmente, resultó un pánico terrible. Los jugadores y jugadoras huían despavoridos. Conviene añadir, sin embargo, que un momento despues todo volvió á su estado normal, como si nada hubiera sucedido. Se habían llevado el muerto, habían limpiado la sangre y solo se oía la voz del banquero declarando el resultado de cada jugada.

La actitud de las potencias y el tratado de Berlín.—(Londres 18 de Octubre.)—Telegrafian de Berlín al *Morning Post* de hoy:

«La situación sobre la cuestión búlgara es siempre la misma. Los gabinetes de Berlín y de Viena están completamente de acuerdo sobre este punto: que el tratado de Berlín debe servir de base á la solución de la cuestión.»

Política de Rusia.—Telegrafian de Viena al mismo periódico:

He tenido esta mañana entrevistas con tres representantes de las grandes potencias, y puedo afirmar á usted que, hasta ahora, lo que se teme más es que un incidente se produzca en Bulgaria, que amenace al general Kaulbars ó á cualquier otro agente de Rusia.

Semejante acontecimiento podría forzar la mano del gobierno ruso, y parece cierto que los agentes de Rusia en Sofía y fuera de allí tratan de suscitar un incidente cualquiera.

Los representantes de las grandes potencias se proponen á declarar que Mr. de Giers y el gobierno de San Petersburgo no han participado de todos los actos de los agentes rusos; dichos actos son debidos exclusivamente á la iniciativa del Czar. Creo poder decir que el emperador continúa declarando que no tiene la menor intención de ocupar la Bulgaria, y que se consideraría como satisfecho si la influencia de la Rusia en Bulgaria volviese á ser otra vez lo que era hace cuatro años. Acabo de saber también de Constantinopla que reina una gran irritación en esta ciudad contra los periódicos franceses, que quieren hacer creer que existe un acuerdo entre la Rusia y la Turquía, cuando la Puerta continúa obrando de concierto con las otras potencias.

Asuntos de Egipto. Telegrafian del Cairo al *Daily Chronicle* de esta mañana: Habiendo sabido, de origen oficial, que iban á hacerse cambios importantes en el ministerio, fuí á ver á Nubar Bajá para saber lo que había de cierto. Me dijo que no sabía si la noticia era cierta ó nó; pero que la situación era muy crítica. El tribunal *d' appel* ha anulado la sentencia que condenaba á prisión perpétua al secretario de un personaje oficial, por haber envenenado á un funcionario. Esto ha producido un gran escándalo. Es la segunda vez que igual caso se presenta desde hace algún tiempo, lo cual demuestra la corrupción de los tribunales indígenas.

Bucharest 17 Octubre. A pesar de sus declaraciones, los Búlgaros están inquietos. Las autoridades creen ver en todas partes conspiradores. Lo cierto es que la situación financiera es tan precaria, que puede provocar un movimiento contra la Regencia. Las cajas del tesoro están vacías: en Roustchouk los oficiales vienen cada día á cobrar su sueldo en la caja del telégrafo, y los funcionarios hacen lo mismo en la caja de las Aduanas.

La opinión en Constantinopla. (Varna 17 Octubre.) Nos dicen de Constantinopla que la manera de obrar del general Kaulbars en Bulgaria es juzgada muy severamente en los círculos diplomáticos. Hasta los rusos encuentran su actitud inexplicable, y dicen que el gabinete ruso es extraño á ella.

Ultima hora. Segun noticias de Sofía, la situación es menos grave y el gobierno búlgaro está en visperas de entenderse con la Rusia.

El Duque de Fernan-Núñez, ex-embajador de España, ha llegado esta mañana á París.

El Corresponsal de París.
18 Octubre 1886.

Correspondencia de «El Demócrata»

CARTA DE MADRID.

18 de Octubre de 1886.

Sr. Director:

A falta de otro asunto de mayor interés, se sigue discutiendo el tema de las disidencias, pues son más de una ¿Qué causas las han producido? Si damos crédito á los disidentes de la derecha, la causa no es otra que el abandono en que el gobierno ha dejado la defensa de los más altos intereses para todo buen monárquico, al aconsejar el ejercicio de la gracia de indulto en favor de los reos condenados á muerte por la última insurrección. Al hablar de este asunto, se olvidan siempre de que el gobierno acordó por unanimidad no aconsejar el indulto, imponiendo á los reos la última pena. En este caso la gloria del indulto, y no la responsabilidad, como los disidentes dicen, corresponde íntegra á la regente. En el caso contrario, suponiendo que el gobierno acordó proponer el indulto ¿dónde está la gracia concedida por la regente? En este caso sería de pura fórmula, pues no se puede suponer que aconsejando el gobierno el indulto, no se haga uso en todos los casos, sin excepción, de la regia prerrogativa.

De todo esto se deduce que los disidentes de la derecha han escogido mal asunto para manifestar su desacuerdo con el gobierno.

Algo de esto les sucede también á los conservadores, pues también han escogido ese tema para combatir á esta situación demostrando, ó tratando de demostrar al mismo tiempo, que solo ellos son capaces de gobernar sin perjuicio para las vigentes instituciones. Pero los conservadores son más listos y toman el asunto bajo otro aspecto, bajo el aspecto de los procedimientos empleados. Sostienen que los reos debieron ser juzgados sumariamente, pues en este caso tienen la seguridad de que la sentencia se habría cumplido con rigor. Al hablar de los procedimientos, dirigen algunos cargos al cuerpo jurídico militar acusando á algunos de sus individuos de haber producido esos aplazamientos, con su duda y vacilaciones, acerca del procedimiento que debía emplearse.

De haber estado en el poder los conservadores, el resultado habría sido muy distinto. Esto no tenían para qué decirlo, pues nadie lo ignora. Habrían fusilado sin tener en cuenta las circunstancias de sentencias contradictorias, y sin reparar mucho si se cumplían ó no todos los preceptos y disposiciones de la ley ó del nuevo procedimiento. Para ellos no hay en estos casos más ley que su conveniencia.

Si los disidentes de la derecha fusionista insisten en su propósitos y llevan á las Cámaras este asunto, se va á dar el caso de que van á coincidir con los conservadores desde el primer momento. Aunque solo fuera por esto debían abandonar ese tema.

Para estos disidentes es una gran contrariedad la permanencia del señor Alonso Martínez en el Gabinete. Además de contrariedad, entienden también que se les ha faltado á lo ofrecido, pues cuando se inició la crisis les manifestó el señor Alonso Martínez las causas poderosas que le obligaban á dejar el gobierno, causas por todos sus amigos reconocidas. Después han visto que,

sin haber desaparecido los motivos alegados, continúa en el gobierno, sin que para ellos haya razón bastante que lo justifique. Buena prueba de ello es el disgusto de los señores Marqués de la Vega de Armijo y Duque de Tetuán.

Las disidencias de la izquierda de la fusión quieren fundarlas, los que las promueven, en que el gobierno aplaza las reformas ofrecidas. La causa aparente de esta disidencia parece algo prematura. Verdad es que pocos ó nadie creen en el cumplimiento de esas promesas; pero verdad es también que hasta ahora el gobierno nada ha hecho que demuestre de un modo evidente su propósito de renunciar, ni siquiera de aplazar, el cumplimiento de sus promesas. Al contrario: ha dicho repetidamente que se cumplirán todas, sin más dilación que la absolutamente indispensable.

Como yo soy de los que no creen en la realización de esas promesas, por eso digo que esa disidencia me parece prematura nada más. En prueba de que hay motivos para esta desconfianza podría citar el hecho de que el periódico que pasa por órgano autorizado del ministro de la Gobernación, dice en su último número que los hombres públicos se preocupan cada día menos en el afán reformista, dando á entender que es un asunto que debe aplazarse. Esto no lo dice de una manera terminante; pero es de suponer que lo dirá en números sucesivos.

Lo que más preocupa hoy es la organización de la nueva inspección general de policía y seguridad, cuyos trabajos están muy adelantados. Por lo poco que se trasluce de este proyecto, se viene en conocimiento de que se trata de copiar algo parecido á lo que hay en Rusia para combatir el nihilismo, pues, como allí, se confían las funciones de policía á los militares, pero tal vez exagerando las cosas, según es aquí añeja costumbre. Me consta ya, y consta á todos por ser cosa pública, que el inspector general será el mariscal de campo don Antonio Dabán por reunir, á juicio del gobierno especiales condiciones para el caso. Créese que esas condiciones eran independientes de su carácter militar; pero ahora resulta que no es así. El propósito del gobierno es montar el servicio militarmente. El inspector habrá de ser de la clase de generales. En las provincias de primera clase parece que habrá un brigadier, un coronel en las de segunda y teniente coronel en las de tercera. Así, exagerando las cosas, va á resultar, más que un cuerpo de seguridad que sirva de garantía á todos, una nueva inquisición. Y esto lo hace un gobierno liberal. Me parece que el señor León y Castillo ha escogido con poco acierto su primer proyecto de verdadero empeño. Y lo hace con la doble desventaja de que, si sale bien, que lo dudo mucho, se atribuirá la gloria al iniciador del pensamiento, al Sr. Gonzalez (don Venancio) y en cambio, si sale mal, se dirá que se ha falseado el primitivo propósito y que el fracaso se debe á torpezas de procedimiento.

La noticia adelantada ayer por *El Globo* diciendo que el señor Ruiz Zorrilla continúa en París, no obstante los deseos de nuestro gobierno en favor de la expulsión, está ya confirmada. Este resultado ha sido consecuencia natural de una torpeza de nuestra diplomacia. Se quería interesar á alguna potencia para que uniera su ruego al de España

y tan pronto como el gobierno francés lo supo se apresuró á declarar que si estaba dispuesto á ceder al ruego de una nación amiga, no podía en modo alguno transigir con que, por un deseo manifestado en forma colectiva, pudiera parecer que llevaba envuelto algo de imposición. Resultado definitivo: que el señor Ruiz Zorrilla puede continuar en París, codeándose con su antiguo correligionario el señor Albareda.

El Corresponsal.

Sección de noticias.

Como anunciábamos en el número anterior, el domingo por la tarde tuvo lugar en esta capital la manifestación católica llamada procesión del Jubileo. Entre las autoridades y funcionarios públicos de mayor viso, parece que formaban parte del cortejo religioso los señores Gobernador y secretario del Gobierno civil, diputado provincial señor Bassols y Delegado de Hacienda, á quienes acompañaban algunos pocos empleados á sus órdenes, probablemente por aquello de que suele quebrarse la cuerda por lo más delgado, y no era cosa de exponerse á un revólucion por el placer de librarse del forzado Jubileo, por un acto de justa independencia. Del Ayuntamiento—única corporación, por lo visto, que comprendió la conveniencia de excusarse de concurrir á un acto tan especial y calificado como el del Jubileo—no asistió ninguna comisión. Merece por ello nuestros aplausos la Corporación municipal. Ni la tradición, ni las conveniencias, ni las circunstancias, ni la representación que asume, aconsejaban su presencia en el Jubileo, acto religioso de fines, aunque solapados, significadamente hostiles á toda institución progresiva, digan lo que quieran los que pretenden despojar el espectáculo del domingo, del verdadero y genuino sabor reaccionario que le distingue entre los muchos de que con harta frecuencia alardea la liturgia católica, apostólica y romana.

No lo entendieron así los señores Gobernador civil, Delegado de hacienda y algunos otros funcionarios en su afán de exteriorizar sus sentimientos, que á nadie importan un ardite, ó en su criterio de contemporizar, como buenos hijos de su época, con lo caduco... Con su pan se lo coman. Conste, con todo, que asistiendo él espectáculo, ó cosa así, del Jubileo del domingo, estuvieron á muy bajo nivel de sus funciones respectivas, y consintieron, tal vez sin adivinarlo, en ser instrumentos del partido clerical, que es el que lleva la bandera de vanguardia en los ejércitos reaccionarios que dificultan el triunfo de la libertad y de la democracia en nuestra querida España.

—Ayer tarde, después de una ausencia de algunos meses, regresó á esta ciudad, procedente de los pueblos de la frontera donde sus fuerzas se hallaban acantonadas, el batallón Cazadores de Mérida, que hizo su entrada á esta capital con su primer jefe el señor Mascou al frente. Reciba el distinguido Cuerpo nuestra bienvenida.

—El Ayuntamiento ha respirado, al fin, en el asunto de las ferias. Ayer recibimos de la Alcaldía un ejemplar impreso del programa que ha de regir en los próximos festejos, si es que pueden ser llamados tales los espectáculos y actos públicos que se reseñan en el re-

ferido programa, uno de los más pobres y raquíticos que se han dado á luz desde que en esta ciudad se verifican nuestras tradicionales y antes tan renombradas ferias. Mucho tememos que los forasteros que se dignen honrar la ciudad con su visita, se queden asombrados al ver el lujo de las fiestas anunciadas. Baste decir que todo el gasto del Municipio se reducirá al pago de los bailes populares (sardanas) y al de un globo Montgolfier (!) que se elevará á las nubes como digna apoteosis final del esplendor con que habrán de llevarse á cabo los múltiples y superabundantes festejos. Por Cristo, que para semejante viaje no se necesitaban alforjas.

—Nuestro particular amigo D. Antonio Vila, dueño del establecimiento de su nombre, ha empezado en él una serie de mejoras dignas de ser tenidas en cuenta por sus parroquianos, especialmente por los asiduos concurrentes al restaurant de la propia Casa. Ha poseído un *cock* de primer orden, que se sabe de memoria todas las brillantes concepciones del más esquisito arte culinario, y dicho se está que con él, han aumentado los alicientes de la cocina del Sr. Vila, á quien felicitamos por la excelente adquisición con que ha querido satisfacer los gustos gastronómicos de sus habituales parroquianos.—Por nuestra parte, diremos que el *cock* á que nos referimos hace por sí mismo su elogio en el bien concertado y mejor condimentado *menú* que presidió la pequeña fiesta de confianza con que el Sr. Vila, quiso obsequiar una de las pasadas noches, á algunos de sus amigos, todos los cuales se hicieron lenguas de la destreza del cocinero. Hé aquí el *menú* á que nos referimos:

Potage printanier.—Côtelettes Ville-roi.—Crêpinettes á la Condé.—Poisson sauce tomate.—Riz á la milanaise.—Pâté á la volaille.—Perdreaux rôtis.—Flan au citron.—Fromage á Hollande.—Dessert, fruits frais.—VINS: Cepa Guixolense.—Cepa Macon.—Chateau Margaux.—Xerez.—Champagne.—Café.—Liqueurs.

Espectáculos.

En el Teatro: La Tempestad; este es el verdadero, por no decir el único legítimo triunfo que ha tenido la Compañía de zarzuela, desde que hizo su debut en nuestro Teatro. Las partes todas—inclusas las más débiles ó las más propensas á desviarse del tono general—; los coros, la orquesta: todos estuvieron á la altura del magnífico *partito*, sin que esto quiera decir que en la ejecución de la obra no hubo sus pequeños lunares. ¿Para qué citarlos, si fué bueno el conjunto?—En cuanto á la zarzuela *Jugar con fuego*, nada queremos decir hoy, por más que hubo ramos y algunos merecidos aplausos para la Sta. Cuevillas. En una segunda audición, no pasaremos tan á la lijera.

Para hoy, jueves, está anunciada de nuevo *La Tempestad*. Para el sábado *El Sacristán*.

El que suscribe, Dr. en Medicina y Cirugía, Médico de la Sociedad Cooperativa «La Caridad.»

Certifico: Que desde hace dos años vengo usando con bastante frecuencia la *Emulsion Scott*, sobre todo en los niños, en los que tan buen resultado he obtenido, pues reúne á sus buenos principios, lo agradable para su administración. Animado por los buenos resultados, seguiré propagando su uso.

Dr. Gabriel J. Balquera y Gironda.
León á 14 diciembre de 1885.

EMULSION DE SCOTT de Aceite Puro de HÍGADO DE BACALAO

Hipofosfitos de Cal y de Sosa.
Es tan agradable al paladar como la leche.
Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortifica mucho. Además.
Cura la Tisis.
Cura la Escrófula.
Cura la Demacración.
Cura la Debilidad General.
Cura el Reumatismo.
Cura la Tos y Resfriados.
Cura el Raquitismo en los Niños.
Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los niños más delicados.
De venta en todas las Boticas y Droguerías. SCOTT & BOWNE, Químicos.
—NUEVA-YORK.

PRECIO

40 PTS.

Garantía 5 años fs.

Nueva máquina americana para lavar la ropa blanca

Se adapta
a cualquier
HORNILLO

SE LAVA en una hora, con $\frac{1}{2}$ libra de jabón, **piezas de ropa blanca** de toda clase quedando blanca como la nieve, sin frotarla y sin ingredientes nocivos. **ECONOMÍA, CELERIDAD.** Expedición franco á domicilio. Para los pedidos dirigirse á **RICHARD SCHNEIDER**, inventor y fabricante, 22, rue d'Armaillé, PARÍS.—*Prospectus franco.* En el año 1885, se vendieron en Francia y al extranjero 78,624 con certificados.—P. D. no se debe confundir mis **máquinas** con las coladeras de forma cónica ó redonda.

Peluqueria de Pagés,

Se tiñe el cabello y barba; procedimiento instantáneo. Rambla de Alvaréz, 2, principal, (antes Abeuradors.)

NOTA *También se venden tinturas de todas clases.*

CENTRO GENERAL

DE

Comisiones, negocios y consultas

DE

VINARDELL Y PALAU

Mercaders (Neu) - 3 - bajos.

GERONA.

ENFERMEDADES DE LA BOCA

PASTILLAS NIELK

de Clorato de Potasa comprimidas

EFICACES CONTRA LAS

Anginas, Crup, Ronquera, Fetidez del aliento é inflamaciones de la garganta.

Las **Pastillas Nielk**, calman la irritación producida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables á las personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fatigoso, especialmente los oradores y cantantes.

Se venden en todas las farmacias.

Para evitar imitaciones y falsificaciones exíjase en las cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, impreso en tinta roja.

ENOSÓTERO

PARA CONSERVAR Y MEJORAR TODA CLASE DE VINOS.

El **Enosótero** es el único específico que merece el nombre de «Conservador de los vinos» Obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo, y puede emplearse en todo tiempo.

La utilidad del **Enosótero** ha sido reconocida por todos los consumidores y por la prensa. Por esto su uso se ha generalizado por todas partes.

Para convencerse de la eficacia y bondad del **Enosótero**, basta poner vino del más flojo ó vino con agua en dos botellas, añadir á una de ellas el conservador á razón de medio gramo escaso por litro y dejar las botellas destapadas ó algo vacías. El vino de la botella que no tiene **Enosótero** pronto se vuelve ágrío, mientras el otro, en lugar de agriarse, gana mucho en calidad.

Para evitar engaño no debe admitirse ningún bote que no proceda de los

Únicos representantes en España: Sres. Atomá y Uriach, calle Moncada, 20,

BARCELONA.

Depósito en Gerona: DOLORES COMAS.

DESDE BOADA.

Bon jour, señores: soy yo, *Isidro Llauredó*, parcero de Boada y antiguo colaborador de *El Palafrugellense*.

Desde que este periódico pasó á mejor vida, me he estado calladito como un muerto; pero con más ganas de charlar y echar un párrafo con mis buenos amigos los lectores del *bajo Ampurdán*, que ya, ya.

Han transcurrido cerca de dos años, han vuelto dos veces y marchado otras tantas las alegres golondrinas; mas el periódico de Palafrugell no ha vuelto á asomar sus narices por acá.

Cansado de esperar y ansioso de ponerme en relación con vosotros, lectores míos, he caído en la cuenta de que en la capital de la provincia se publica *EL DEMOCRATA*, y me he dicho para mi colorada barretina:—¿Dónde mejor? Donde hay demócratas y republicanos, hay buenos amigos. Allí encontraré un lugar para mis hilvanados escritos.

Continúo, pues, mi interrumpida tarea.

Habéis de saber que sigo en Boada, manejando, como siempre, el arado, el azadón y la laya.

Por algo dijo Dios á uno de mis antepasados, á Adán, creo: *cum sudore...*; os lo diré en castellano para que lo entendáis mejor: «ganarás el pan con el sudor de tu frente.»

Esta bendita comarca donde me echó la Providencia, el destino, ó lo que vosotros queráis, es la misma, hoy, que dos años atrás.

No ha cambiado un ápice ni en sus hombres, ni en sus costumbres, ni en sus industrias. Digo mal; en su industria ha cambiado algo. Gracias á la ac-

tividad febril de un modesto y estudioso agricultor de Torroella, tenemos allí grandes plantaciones de ramio y una fábrica para la desfibración de tan importante textil.

Hoy, como ayer, ya gobierna Cánovas, ya lo haga Sagasta, los mismos prohombres hacen mangas y capirotos del país.

Hoy, como ayer, aquí no hay más Rey ni Roque que los dos Albertos, dos personas distintas y un solo cacique.

Ay! del desgraciado que no vaya á doblar su espinazo por las antenas de los castillos feudales de Monells y Torroella de Montgrí: ya puede esperar sentado á que se le atenga en sus pretensiones, por más justas y legales que sean.

¿Lo dudáis?

Como el rey Lorenzo de «La Mascota»

*más de mil ejemplos
os pudiera yo citar;*

pero de los cuales os haré gracia, en primer lugar, porque al buen callar llaman Sancho y hay cosas que no pueden decirse sin riesgo de que algún ministril le meta en *chirona*, y en segundo, porque anda por aquí tanto curial y abogado sin pleitos con ganas de ejercer el oficio y soplarle á uno unos cuantos dures sin encomendarse á Dios ni el diablo, que no hay más que ver.

Hoy, como ayer, esta es la tierra clásica del ramio y de la alfalfa, en el llano; de los alcornoques, en el monte; del corcho y de los taponés en La Bisbal, Palafrugell, Palamós y Calonge; de los políticos de café, periodistas, memos, literatos que dan el opio, y poetas de la clase de ramplones, en todas partes.

Y á propósito de literatos, de poetas y de ramplones.

¿Saben mis lectores á quién han nombrado individuo, ó cosa así, de la Sociedad de escritores y artistas de Madrid, de la cual es presidente el señor Nuñez de Arce? Pues al mismísimo don Pantaleón Bocarrubia—nuestro antiguo conocido—en persona; es decir, en corresponsal. Así lo reza *El Eco* de la villa en uno de sus últimos números. Que sea enhorabuena. Bien merecido se lo tiene el pobre.

Quien como él se desvela continuamente dando brillo y esplendor al idioma de Cervantes, bien merece, no digo yo que se le nombre socio-corresponsal de la Sociedad de escritores y artistas, sino miembro de la Academia española.

Por ahí empezaron Cañete, Catalina y otras hombreras españolas.

De hoy en adelante, al lado de la cintita que lleva don Pantaleón en el ojal de su chaqué, podrá ostentar con orgullo el diploma de socio-corresponsal de la sociedad de escritores y artistas.

¿Y á mí, cuándo me nombran socio de algo, me dan una encomienda, ó me hacen arzobispo de Toledo?

¡Canario! Es una falta de consideración muy grande. Saben que soy un grrran escritor, ó escritor *grande*, que lo mismo da, y nada, ni por esas.

Aquí donde de un Pompeyo de Quintana se hace un diputado provincial y un gobernador interino; de un Camps un diputado á Cortes, y de un (*risum teneatis*) de un Vehí un senador del reino, bien pudieran nombrarme á mi peón caminero ó guardabosque de Fitó, pongo por caso.

Pero está de Dios que el nace para ochavo...; ya sabéis lo demás.

Y en hablando de otra cosa, sabed,

lectores queridos, que malos vientos corren hoy para el país en general y para el proletario en particular.

La verdad es que á una peseta no se la ve la cara ni por un ojo de la idem.

Los del campo, sobre todo, estamos á la cuarta pregunta: los viñedos completamente floxerados, la baratura sin igual de los cereales, del ganado vacuno y caballo, por un lado; el gobierno, el municipio, los amos y demás aves de rapiña chupando la sangre de nuestras venas y el dinero de nuestros bolsillos, por otro, hacen que demos á todos los diablos el condenado oficio.

Los únicos que tienen asegurada la existencia son los curas, que han aumentado el precio de las *limosnas* de una manera exorbitante.

Hay cura de aldea que lleva ocho duros de unos funerales, á una infeliz viuda que no tiene donde caerse muerta.

Sin embargo, á los pobrecitos ahora les ha salido también un forúnculo en la nariz, digo en La Bisbal, en forma de Gabarró, el cual Gabarró, con sus escuelas laicas, les da mucho qué pensar y qué hacer.

¡Cuán cierto es, que en el mundo no puede haber dicha completa!

Y aquí he de dar fin á mi tarea; pues son las seis. El gañán me dice que la yunta está dispuesta para ir á empezar la yugada.

¡Contrastes de nuestra misera existencia! de la pluma, que representa lo ideal, la poesía, y cojo los chismes del oficio, que me recuerdan la prosa de la vida.

Hasta la vista, pues, amables lectores.

Isidro Llauredó.

—18 Octubre.

Gerona. — Imp. y Lit. de Torres. — Constitución, 4.